



MISIONES AGUSTINIANAS

HOJA INFORMATIVA

Año XXVI - Número 102 - Marzo 2021

STO. NIÑO DE CEBÚ: 500 AÑOS

Hace quinientos años, en la Semana Santa del año 1521, la Expedición de Magallanes-Elcano llegaba a las costas de Filipinas. Hace quinientos años, en Limasawa, el día 31 de marzo de 1521, -fiesta de Pascua de Resurrección-, tuvo lugar la primera misa celebrada en tierra filipina. Hace quinientos años, el 14 de abril de 1521, -segundo domingo de Pascua-, se celebró la solemne ceremonia del bautismo del rajá Humabon, rey de Cebú, de su esposa y de 800 súbditos más. Hace quinientos años, la segunda semana de abril de 1521, Magallanes regalaría a la Reina Juana de Cebú la imagen del Santo Niño.

Hace quinientos años, en 1521, los filipinos celebraron su primera Pascua y su primera Navidad en honor del Dios cristiano amigo de la vida. Celebraron la resurrección de Cristo en el misterio pascual de la eucaristía, y en los bautismos del

rey y sus súbditos. Celebraron la Natividad recibiendo el regalo de un Dios Niño llamado “Jesús”, “*Dios Salvador*”, y “Emmanuel” “*Dios con nosotros*”, que se convertirá, desde entonces, en compañero de camino.

Este es uno de los acontecimientos históricos más relevantes del Viaje de la Primera Circunnavegación del Mundo (1519-1522), que daría paso a la evangelización del Archipiélago Filipino y sería la puerta para la difusión de la fe cristiana en el Extremo Oriente, en la que los misioneros agustinos han estado involucrados desde 1565, durante casi quinientos años.

P. BLAS SIERRA DE LA CALLE
Coordinador



Magallanes entrega la imagen del Sto. Niño a la reina Juana en 1521. Pintura al óleo de R. Makutay, 2015. Museo Oriental, Valladolid.

MISIONES AGUSTINIANAS

HOJA INFORMATIVA DE LA OBRA MISIONERA DE LAS AGUSTINAS Y AGUSTINOS ESPAÑOLES

Si desea colaborar con nuestras misiones y sus obras sociales, envíe, por favor, su donativo a nombre de ONG AGUSTINIANA en la cuenta bancaria del **Banco SANTANDER** nº ES35-0030-1454-86-0001199271



LA IMAGEN DEL SANTO NIÑO LLEGÓ A CEBÚ HACE 500 AÑOS

La Expedición de Magallanes sale de Sevilla el 10 de agosto de 1519 con cinco naves, una tripulación de 243 hombres y una imagen del Sto. Niño regalada a Magallanes por el arzobispo de la ciudad. El largo viaje – narrado por Pigafetta-, está lleno de penalidades, intrigas, sublevaciones, traiciones,....

El 16 de marzo de 1521, encontraron el Archipiélago Filipino. En Limasawa, el día 31 de marzo, -fiesta de Pascua de Resurrección-, tuvo lugar la primera misa celebrada en tierra filipina. La presidió el sacerdote secular P. Pedro de Valderrama.

Imagen original del Sto. Niño de Cebú llevada a Filipinas por Magallanes en 1521

Basílica del Sto. Niño. Cebú, Filipinas.



Días después, el 7 de abril, fue avistado el puerto de Cebú. Allí Magallanes entra en tratos con el jefe Humabon, a quien propone convertirse al cristianismo. Así nos lo cuenta Pigafetta: “Viendo el capitán que escuchaban y respondían con agrado, comenzó a decirles cosas para inducirlos a la fe,...”

LA ERECCIÓN DE LA CRUZ Y EL BAPTISMO DEL REY HUMABON

El 14 de abril, - segundo domingo de Pascua-, tuvo lugar la solemne ceremonia del bautismo del rajá Humabon, rey de Cebú.

Antes de la ceremonia del bautismo se erigió una cruz en medio de la plaza de Cebú. Pigafetta comenta : “Se puso una gran cruz en medio de la plaza. El capitán les preguntó si se querían hacer cristianos, como habían dicho en días pasados, era necesario quemar todos sus ídolos, y en su lugar poner una cruz,...”

A continuación Magallanes llevó al rey de la mano hacia el tribunal para ser bautizado y le dijo que se llamaría “Don Carlos, como el emperador su Señor”. A los demás se les dieron otros nombres españoles.

EL BAPTISMO DE LA REINA JUANA Y REGALO DE LA IMAGEN DEL STO. NIÑO.

El mismo día 14 de abril, por la tarde, tendría lugar el bautismo de la esposa del rajá Humabón, a la que se le impondría el nombre de Juana en honor de la madre del emperador Carlos V.

El cronista de la expedición, Antonio Pigafetta, nos narra así el hecho:



Entrega de la imagen del Sto. Niño a la reina Juana (detalle)

“Después de la comida, el sacerdote y algunos otros nos fuimos a tierra, para bautizar a la reina, que se presentó con 40 damas. La condujeron encima de un estrado haciéndola sentarse (...) El sacerdote le mostró una imagen de Nuestra Señora y un Niño de madera bellísimo y una cruz, lo cual la emocionó mucho (...) Llorando pidió el bautismo. Se le impuso el nombre de Juana, como la madre del emperador (...) Se bautizaron 800 almas entre hombres mujeres y niños. La reina era joven y bella (...) pidió el Niño para ponerlo en lugar de sus ídolos, y después se marchó...”

La entrega de la imagen del Sto. Niño de Cebú a la reina Juana la sitúa Pigafetta, unos días después de la celebración del bautismo. Durante esos días Magallanes solía bajar a tierra para asistir a la misa, y comentar con el rey cuestiones de fe. Uno de ellos, rodeada de gran pompa, asistió también la reina Juana acompañada de tres doncellas. En esa ocasión “sabiendo el capitán (Magallanes) que el Niño le gustaba mucho a la reina, se lo regaló y le dijo que lo colocase en sustitución de sus ídolos, porque era en memoria del Hijo de Dios. Dándole las gracias ella lo aceptó”.

Este es uno de los acontecimientos más trascendentales del Viaje de la Primera Vuelta del Mundo (1519-1522), que significará el inicio de la cristianización del Archipiélago Filipino y la apertura de la puerta a la evangelización del Extremo Oriente.

ONG CEBÚ: LABOR SOCIAL DE LAICOS COMPROMETIDOS

ONG Cebú es una de las ONGS de la Orden Agustiniiana en España, surgida en el seno de la Parroquia de San Agustín de Valladolid y del Real Colegio Seminario que la acoge.

El nombre de Cebú pretende rendir un homenaje a aquellos agustinos que llevaron el cristianismo a tierras Filipinas, donde encontraron, en 1565, la imagen del Santo Niño de Cebú, que había sido llevada a Filipinas por Magallanes, hace quinientos años, en 1521. El Sto. Niño será elegido, patrón de la ONG, al igual que lo ha sido de los agustinos misioneros del Extremo Oriente.

El fundamento de ONG Cebú se encuentra en la historia de la casa agustiniana de Valladolid, lugar desde el que más de 2.000 frailes han partido hacia los territorios de misión que la iglesia le ha encomendado a la Orden de San Agustín a lo largo del tiempo. Es por ello por lo que, ONG Cebú tiene como uno de sus objetivos, difundir la labor evangelizadora de estos misioneros. Al mismo tiempo, se busca dar a conocer las situaciones precarias en aquellos territorios y proporcionar soluciones. De ahí que la ONG Cebú, junto con los agustinos, han desarrollado importantes proyectos de promoción social y defensa de los derechos humanos en

Filipinas, India, Tanzania, Centroamérica y la Amazonía Peruana.

Pero, las actividades de ONG Cebú buscan ir más allá de la recaudación de fondos, necesarios sin duda para apoyar la labor de los misioneros. Pretenden, además, sensibilizar a la sociedad española sobre las causas de la situación en

Pero como comentamos anteriormente, el peso de las actividades de sensibilización es muy relevante: actividades como el voluntariado juvenil en Zaragoza o el Campamento de Verano en Valladolid son muestras de como acercar el concepto de la solidaridad y de la defensa de los derechos humanos a nuestros jóvenes. Organizamos también charlas y activi-

dades diversas, como las Jornadas de la Amazonía en torno al Sínodo de la Amazonía o Charlas en la Universidad, así como Ciclos de Cine Social y el Minidomund y el Día Agustiniiano en Zaragoza.

Pero toda nuestra actividad no sería posible sin el apoyo de nuestros Socios y Voluntarios. Ellos son los que sustentan nuestra

actividad y los que dedican su tiempo libre a apoyar los proyectos que desarrollamos junto a los misioneros agustinos. A todos les queremos agradecer su labor.

En este 500 aniversario de la llegada del Santo Niño a Filipinas, queremos también agradecer el trabajo realizado por todos los misioneros en estos años. Su fe y su ejemplo han sido los inspiradores de nuestra ONG. Ellos nos han hecho entender el valor de la Misión y de la Solidaridad.

JOSÉ CARMONA
Vicepresidente ONG CEBÚ



Niños de la parroquia agustiniana del arrabal de Baseco, Manila, Filipinas.

la que se encuentran los beneficiarios de la acción social de los agustinos.

Desde 2015 ONG Cebú dispone de una segunda sede en Zaragoza, desde la que por medio de la Parroquia de Santa Rita y el Colegio de San Agustín, prolongar estas labores iniciadas en Valladolid.

Las actividades mas conocidas en ambas sedes son la Cena Solidaria y los Tapeos y Mercadillos Solidarios en los que pretendemos crear espacios de encuentro en los que dar a conocer nuestros proyectos de cooperación al desarrollo así como nuestras campañas y actividades.



HACE 500 AÑOS, EN 1521, PRECEDIÓ A LOS AGUSTINOS

Pocos días después de regalar la imagen del Sto. Niño a la Reina Juana, Magallanes perdió la vida a manos de Lapulapu, rey de Mactan, y sus guerreros, el sábado 27 de abril de 1521. El resto de los españoles, al mando de Juan Sebastián Elcano, emprendieron el viaje de regreso y culminarían la travesía de la Primera Vuelta al Mundo, llegando a Sanlúcar de Barrameda el 6 de septiembre de 1522.

EL STO. NIÑO: DE DIOS EXTRANJERO A DIOS LOCAL

Nada menos que 44 años – desde 1521 hasta 1565-, separan la llegada del Santo Niño en la expedición de Magallanes y la llegada de Urdaneta y los primeros agustinos. En estos 44 años de ventaja, el Santo Niño fue trabajando el corazón de los nativos.

Desde ese momento, durante 44 años, los filipinos, - muchos de ellos bautizados, sí, pero en realidad todavía no cristianos - estaban orientados hasta esta imagen. Fue adoptada por ellos como uno de sus ídolos paganos. Nick Joaquin – uno de los mayores escritores filipinos del siglo

XX-, hablando de este periodo de interregno, -desde la llegada de Magallanes a la llegada de Urdaneta -, escribe que *“el Niño no llegó simplemente y corrió de modo abrupto nuestro pasado. Él compartió nuestro pasado con nosotros y sirvió de lazo de unión entre el pasado y nuestro presente, convirtiéndose, entre 1521 y 1565, en el último y más grande de nuestros dioses paganos”*.

El Santo Niño, símbolo cristiano, se convirtió en ídolo pagano, para transformarse de nuevo en el Dios cristiano y arrastrar a esta fe a todo un pueblo. Quienes eran paganos, adoraban un Dios cristiano.

Durante 44 años el *“Dios extranjero”* permaneció sin mas apoyo que Él mismo. Permaneció y sobrevivió. Magallanes fue asesinado. Los españoles huyeron. Sólo él se quedó. Este Niño Dios, pequeño e indefenso a los ojos de los filipinos, había sido impotente para defender al hombre blanco en la batalla. ¿Cómo puede ser poderoso un Dios Niño?. La leyenda cuenta que hubo intentos de destruir el Santo Niño, quemarlo y reducirlo a cenizas. Y el Santo

Niño sobrevivió a todos los intentos de destrucción. Este acontecimiento marcará para siempre la historia de Filipinas. Los cebuanos adoptaron a este nuevo ídolo extranjero como *“Dios del Agua”*. Lo tenían en gran estima. El Santo Niño realizó en su favor muchos milagros dándoles salud en sus enfermedades, cosechas cuando menos las aguardaban y amparándoles contra sus enemigos. Pero donde más poderoso se mostraba, era en darles agua a sus tiempos. Afirma el historiador agustino P. Juan de Medina, que los cebuanos *“contaron que lo tenían metido en una cajita, y que, cuando no tenían agua y los campos se secaban, se la pedían con insistencia, y luego se la daba. Otras veces hallaban en esto más dificultad, y no por eso entendían que de su parte estaba la falta, sino de la de ellos; y así postrados por el suelo le pedían que se perdonase y les diese el agua, que al fin alcanzaban. Otras veces, hacían otra parecida diligencia, que era traerle en procesión y zambullirle en el mar diciéndole que de allí no le sacarían hasta que les diese agua, diligencias que les aprovechaban, pues siempre salían con su intento”*.

LLEGADA A CEBÚ DE LOS AGUSTINOS Y HALLAZGO DEL STO. NIÑO

El 27 de abril de 1565 la expedición de Legazpi –Urdaneta – en la que además de Urdaneta iban otros cuatro agustinos-, llegó a Cebú. Allí les esperaba una gran sorpresa, que se puede calificar de verdaderamente providencial. Nos referimos al hallazgo en Cebú de la imagen del Santo Niño, llevada 44 años antes por Magallanes. La historia de este extraordinario acontecimiento viene así descrita en un tanto jurídico, realizado por Fernando Riquel, escribano mayor de Gobernación, y firmado por Miguel López de Legazpi, Fr. Andrés de Urdaneta y otros más, ..., del 16 de mayo de 1565:

“... en una de las casas de las más pobres moradas e humildes y pequeña y de poco aparato, donde entró Juan de camuz, natural de bermeo, marinero de la nao capitana, halló en ella una ymagen



Los filipinos introducen al Sto. Niño en el mar para pedirle la lluvia. Pintura filipina



EL SANTO NIÑO DE CEBÚ S EN EL EXTREMO ORIENTE



Fr. Andrés de Urdaneta y M. L. de Legazpi venerando la imagen del Sto. Niño de Cebú en 1565. Pintura al óleo de R. Macutay, 2015. Museo Oriental, Valladolid.

del niño Jesús en su caxeta de madera de pino, y con un gorrón de flueco belludo de lana colorada, de los que hazen en Flandes, y su camysita de bolante y los dos dedos de la mano derecha alzados como quien bendize, y en la otra izquierda su bola redonda, su cruz y su collarico de estaño dorado al cuello,..."

El P. Urdaneta y sus compañeros agustinos que llegaron con Legazpi en 1565, se pusieron bajo su advocación y lo escogieron como su patrono, llamándose "Provincia Agustiniense del Stmo. Nombre de Jesús de Filipinas".

LOS INDÍGENAS FILIPINOS INTENTAN RESCATAR A SU DIOS NIÑO

Según cuentan los PP. J. de Medina (1630) y Gaspar de San Agustín (1698) los cebuanos que huyeron de la ciudad y no tenían ya a su protector se sentían desamparados. "No sentían tanto el ver apoderados de su tierra a los españoles, ni ver arder su pueblo, como la pérdida de su Niño. (...) Decían que qué sería de sus sembrados y de sus cosechas y de

sus necesidades en que le pedían favor, pareciéndoles ya que con su ausencia todo su auxilio les faltaría".

Llevados del amor hacia su Niño, dos de los principales se fueron al Real de los españoles acompañados de más de cuarenta indios para ver cual había sido el paradero del Niño. Y si no había sido consumido por el fuego rescatarlo por el precio que se pidiese, o dar en cambio de él los bastimentos de que carecían los españoles.

Legazpi les recibió amigablemente y les agasajó. Les preguntó cómo había llegado hasta ellos "aquella reliquia del Santo Dios a la que ellos adoraban y el que sin duda allí los había traído (a los españoles) para que volviesen a recobrar aquel Niño". Los emisarios no supieron responder y, sencillamente, expresaron que la tenían con ellos desde tiempo inmemorial y la tenían en gran veneración, reconociéndole como una deidad por los milagros que cada día experimentaban en sus necesidades, de modo especial, cuando les faltaba agua en sus sembrados.

EL CONVENTO Y BASÍLICA DEL STO. NIÑO DE CEBÚ

La imagen del Santo Niño de Cebú fue entregada por Miguel López de Legazpi a Fr. Andrés de Urdaneta y sus compañeros agustinos que desde ese momento hasta el presente se han hecho cargo de su custodia. En su honor se construyó en 1565 una capilla. Posteriormente, se han sucedido varias iglesias: en 1571, en 1581, y la actual basílica y convento, en piedra de coral, iniciada por el P. Albarrán en 1735 y concluida en 1739. El 16 de enero de 1740 la imagen del Santo Niño sería entronizada en este nuevo templo.

A lo largo de los años se han realizado sucesivas renovaciones. Una de las últimas fue en 1964 en vísperas de la celebración del Cuarto Centenario de la llegada a Filipinas de la Expedición de Legazpi-Urdaneta. Al año siguiente, 1965, el papa Pablo VI envió como su legado para asistir a las celebraciones del Cuarto Centenario al Cardenal Antoniutti, quien, con la autoridad papal, confirió a la iglesia el título honorífico de "Basílica Menor". El Presidente Ferdinand E. Marcos, la declaró también ese año "Monumento Nacional".

P. BLAS SIERRA DE LA CALLE



Basílica del Sto. Niño de Cebú. Pintura al óleo de M. C. Miguel, 1981. Museo Oriental, Valladolid



EL SANTO NIÑO DE CEBÚ EN SAN AGUSTÍN DE MANILA

El agustino Fr. Diego de Herrera, desde Cebú se trasladó a Manila en 1571, y, a partir de entonces, la imagen del Santo Niño de Cebú ha sido venerada en el Convento de San Agustín. Manila era el puerto donde llegaban los galeones y las embarcaciones en las que viajaron los más de 3.000 misioneros agustinos que trabajaron en la evangelización de Filipinas, China y Japón. El Santo Niño daba la bienvenida aquí, en el Convento San Agustín de Manila, a todos los que, durante cuatro siglos llegaron desde México, España y otros países europeos, así como desde Japón y China. El Sto. Niño fue el compañero de peregrinación de estos misioneros, primero en las Islas Filipinas, y, más tarde, en China, Japón, India, América y África.

En la actualidad el visitante que se acerca al Convento e Iglesia de San Agustín de Manila se encontrará con la imagen del Sto. Niño en la iglesia, en el claustro del convento, y en el museo.

En la iglesia, el Sto. Niño de Cebú se venera en uno de los altares, al lado del presbiterio. La imagen actual es una escultura que fue enviada desde Cebú y que estuvo peregrinando por todas las islas, en 1965, con ocasión de la celebración del Cuarto Centenario de la llegada a Filipinas de

los Agustinos y del hallazgo de la imagen en 1565. Terminada esa peregrinación, los agustinos decidieron que esa imagen permaneciese en Manila, donde hoy se la venera.

En el claustro, actualmente, puede contemplarse en una gran pintura al óleo realizada en 2015 por el artista Bong Anoré, que se encuentra en el llamado “Claustro de las procesiones” donde se nos habla de que la vida es un viaje; pero no vamos solos. El Sto. Niño fue el compañero de viaje de todos los agustinos que han pasado por allí. Es una imagen colorista inspirada en una pintura de 1802, existente en el Archivo Provincial de los Agustinos de Valladolid. El Sto. Niño, - con una vestimenta de color rojo y oro-, sostiene en su mano izquierda la esfera del mundo, coronado con una cruz, mientras que con la derecha bendice.

Dentro del Museo San Agustín, en la sala dedicada a los “Mensajeros del Amor” la imagen del Sto. Niño se encuentra representada en tres pinturas al óleo obra de Roderick Macutay y una escultura. La primera, realizada en 2013, representa a Magallanes entregando la imagen del Sto. Niño a la Reina Juana en 1521. En la segunda, también del 2013, se nos muestra el hallazgo de la imagen del Sto. Niño en



Sto. Niño de Cebú. Madera, plata y marfil, 1774. Museo San Agustín, Manila

1565. En la tercera, del año 2014, vemos a Legazpi, Urdaneta y demás españoles que, junto con los nativos, veneran la imagen del Sto. Niño. La escultura, realizada en 2011, es obra del escultor y orfebre Rafael López. El Sto. Niño está tallado en madera policromada. Lleva vestimenta de seda roja y oro, bordada, y el cetro, esfera del mundo y corona de plata. Se expone al centro de una vitrina entre representaciones de los cuatro evangelistas, portadores del mensaje: “*Dios es amor*” (1 Juan 4, 8)

En la sala de la antigua antesacristía, dedicada a los marfiles hispano-filipinos, se expone una escultura del Sto. Niño de Cebú tallada en madera, con manos y cabeza de marfil. Está vestida con un traje de seda blanca y roja, con bordados en oro. Sobre la cabeza sostiene una corona de plata y en sus manos lleva un cetro y la esfera del mundo también de plata. Originalmente, desde 1774, se encontraba en un altar de la iglesia de San Agustín, al lado del presbiterio. Tradicionalmente, se le denominaba “Capitán General” y dicen que para hacer su rostro, el artista se inspiró en el rey español Felipe IV.



El Sto. Niño entre los cuatro evangelistas. Obra de Rafael López, 2011. Museo San Agustín. Manila



EL SANTO NIÑO DE CEBÚ EN LOS AGUSTINOS DE VALLADOLID

De los más de 3.000 agustinos que han estado de misioneros en Filipinas, China y Japón, y, posteriormente, en Latinoamérica, India y África, unos 2.000 saldrían de aquí. En este Real Colegio- Seminario, está el Santo Niño presente en la fachada, en la iglesia, en las capillas de la comunidad, en el archivo, en la biblioteca, en el Museo Oriental, como un constante reclamo e invitación a la misión.

EL STO. NIÑO EN LA FACHADA Y EN LA IGLESIA

Ya en los planos de Ventura Rodríguez de 1760, aparece la figura del Santo Niño presidiendo la fachada. En ella puede verse hoy una estatua, obra del escultor Pedro Verdugo, realizada en el primer cuarto del siglo XX.

En la cúpula se encuentra representado en una de las cuatro vidrieras, obras de la casa madrileña Maumejean Hnos, que terminaron de instalarse el 10 de agosto de 1917.

En el altar mayor de la iglesia la escultura de madera policromada traída de Cebú en el siglo XX, desde su pequeño nicho, con su mano derecha bendice, y asegura que esa su bendición acompañe al orante por los caminos del mundo.

EL STO. NIÑO EN EL ARCHIVO Y LA BIBLIOTECA

Relacionados directamente con el Sto. Niño tenemos en el archivo tres documentos importantes. El primero es el "Acta del hallazgo de la imagen del Santo Niño de Cebú", obra fechada en Cebú el 2 de noviembre de 1734. El segundo es el manuscrito del P. Agustín M. de Castro (1740-1801) titulado "Osario Venerable", fechado en 1770, donde se encuentra una hermosa representación del Santo Niño de Cebú. El tercero es el manuscrito de 1804 mandado hacer por el P. Ambrosio Otero, "sobre la aparición del Santo Niño".

En la biblioteca del Estudio Teológico Agustiniانو, sólo desde 1565 hasta 1898 se encuentran catalogados unos 60 títulos dedicados al Sto. Niño y en 38 de ellos puede verse también un grabado suyo.

EL STO. NIÑO EN EL CLAUSTRO, ESCALERA Y CAPILLAS

En el claustro, todo un conjunto de paneles didácticos da a conocer la llegada del Sto. Niño a Filipinas en la Expedición de Magallanes - Elcano (1519-

1522) y el hallazgo de la imagen en la Expedición de Legazpi-Urdaneta (1564-1565).



Sto. Niño de Cebú. Madera, oro y plata. Enviado desde Filipinas por el P. Bernardo Suárez en 1760. Museo Oriental, Valladolid



Acta del hallazgo del Sto. Niño de Cebú en 1565. (Detalle). Manuscrito de 1734. Archivo Agustiniانو de Valladolid

En la escalera monumental del convento, el Sto. Niño está representado en cinco pinturas al óleo. La más antigua es el retrato del obispo Santos G. Marañón (1763-1840) obispo de Cebú, pintado por Juan Arzeo hacia 1830. En su escudo episcopal lleva la imagen del Sto. Niño de Cebú y debajo la inscripción: "In nomine Iesu omne genuflectatur"

En las capillas, tanto de los estudiantes profesos como de la comunidad conventual, junto al sagrario, se encuentra una imagen del Sto. Niño que preside los rezos y los silencios de los religiosos agustinos que diariamente, tres veces al día, se reúnen allí para alabar, bendecir, y dar gracias a Dios.

EL STO. NIÑO DE CEBÚ EN EL MUSEO ORIENTAL.

El Santo Niño de Cebú está presente en la exposición permanente del Museo Oriental en cuatro obras: dos se encuentran en la sala de marfiles hispano-filipinos y otras dos en la sala dedicada al arte filipino durante el periodo español.

Desde las vitrinas este Dios-Niño, - que tiene en su mano el mundo, sobre el que ha surgido victoriosa la cruz-, exhorta a la esperanza recordándonos que un día, antes de despedirse de este mundo, nos dijo: "Yo estaré siempre con vosotros" (Mt. 28, 20).

P. BLAS SIERRA DE LA CALLE



EL SANTO NIÑO DE CEBÚ EN SANTA MARÍA DE LA VID

El 6 de octubre de 1865 una Real Orden del Ministerio de Ultramar autorizaba la adquisición del Monasterio de Santa María de la Vid, para que se estableciera allí una casa de estudios y noviciado dependiente de la casa matriz que la Orden Agustiniiana tenía en Valladolid. La fundación fue aprobada por un decreto del General de la Orden, P. Cuixart, el 1 de diciembre de 1865. Finalmente, el 4 de mayo de 1866, los agustinos de la Provincia de Filipinas lo recibirían como donación perpetua del Obispado de El Burgo de Osma, del Gobierno Español y de la Santa Sede.

La comunidad agustiniana se instaló allí el 21 de octubre de 1866. En esa ocasión se celebró una solemne eucaristía en la que predicó el P. Joaquín Álvarez profesor de filosofía del convento de Valladolid.

A partir de entonces, los seminaristas agustinos comenzaron a cursar en este monasterio los últimos años de la carrera eclesiástica, saliendo después para Filipinas. La primera misión de cinco religiosos que salió de aquí lo hizo el 15 de junio de 1868. Desde entonces hasta 1898, año de la independencia de Filipinas, saldrían desde La



*Sto. Niño de Cebú.
Talla en madera y marfil, siglo XVIII.
Sta. María de la Vid.*

Vid, con destino a las misiones del Extremo Oriente, un total de 434 misioneros agustinos.

Llegados a Manila estos jóvenes religiosos concluían su instrucción y conocimientos familiarizándose con la vida, cultura y costumbres orientales. Posteriormente, eran destinados a las diferentes misiones y curatos de las Islas Filipinas o de las misiones del Vicariato Apostólico de Hunan, en China.

Todos ellos eran devotos de la imagen del Sto. Niño de Cebú, - patrono de la Provincia Misionera del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas, en la que habían profesado -, a quien aprendieron a conocer y a amar desde que ingresaran en el Convento de Valladolid y a quien rezaron también mientras concluían sus estudios en La Vid, a orillas del Duero.

Hoy, la imagen del Santo Niño de Cebú sigue presente en el Monasterio Agustiniiano de Santa María de La Vid, y puede ser contemplada en su museo. Allí es testigo de la historia misionera, e invitación a proseguir en la tarea evangelizadora.

P. BLAS SIERRA DE LA CALLE

MISIONES AGUSTINIANAS HOJA INFORMATIVA

EDITAN:

Agustinas y Agustinos Españoles.

COORDINADOR:

P. Blas Sierra de la Calle.

COLABORADORES:

Hnas. Fely García, Angelina García y Soledad Antolín; Fr. Marcelino Esteban, P. José Luis Belver y P. Víctor Fernández.

REDACCIÓN:

MISIONES AGUSTINIANAS.
PP. AGUSTINOS. P.º Filipinos, 7.
47007 Valladolid. Tels. (983) 30 68 00 y
30 69 00. Fax (983) 39 78 96

IMPRESIÓN:

Gráficas 81, s. l.

DEPÓSITO LEGAL: VA-168-1996

CONTENIDO

Página

- <i>Sto. Niño de Cebú. 500 años</i> , por el P. Blas Sierra de la Calle.....	1
- <i>La imagen del Santo Niño llegó a Cebú hace 500 años</i> por el P. Blas Sierra de la Calle	2
- <i>ONG Cebú: Labor social de laicos comprometidos</i> , por José Carmona ...	3
- <i>Hace 500 años, en 1521, el Santo Niño precedió a los Agustinos</i> <i>en el Extremo Oriente</i> , por el P. Blas Sierra de la Calle	4
- <i>El Santo Niño de Cebú en San Agustín de Manila</i> , por el P. Blas Sierra	6
- <i>El Santo Niño de Cebú en los Agustinos de Valladolid</i> , por el P. Blas Sierra de la Calle	7
- <i>El Santo Niño de Cebú en Santa María de La Vid</i> , por el P. Blas Sierra...	8